

Libro Pinocho verde.

Capítulo 5

El río enfermo en el bosque tropical seco

Pancita narradora: Y fue así como a la mañana siguiente Pinocho entró en el bosque que estaba cerca de playa Ostional y comenzó a andar ¡Cuanta belleza, cuantos sonidos nuevos lo rodeaban! De pronto vio a un ser maravilloso, volaba y era color azul, ¿Adivinen qué animal era? Claro, era una mariposa. Pinocho trató de perseguirla, pero ésta se le sentaba en la frente, o en la nariz... y el cabezazo no tardó en llegar...

Pinocho: ¡Ay! ¡Qué cabezazo! ¡Qué chichón! ¡Como me duele! ¡Si estaba mi papito seguro me chineaba! ¿Papito dónde estarás? ¡Que falta me haces!

Pancita narradora: Mientras Pinocho lloriqueaba tocó su chichón y se dio cuenta que de allí le salía un líquido...

Pinocho: ¿Y esta cosa blanca qué es?

Pancita narradora: Esa cosa blanca era savia, algo que todos los árboles tienen en su corteza y que Pinocho no sabía tener.

Pinocho: ¡Que pegajosa es! Iré al río a limpiarme con agua pura.

Pancita narradora: Pinocho se acercó al río y observó que el agua no era nada limpia, hasta había animales cerca de ella que se veían sedientos, pero no la tomaban.

Pinocho: ¡Qué lástima! ¡Qué río tan bello y a la vez tan sucio! ¿Pero quién botará toda esta basura? ¿Será que la gente bota la basura en el piso de su casa? Entonces ¡Por qué no puede respetar a esta casa que es de todos! ¿Y esto qué es? Mira... ¡Hasta ruedas de carros se encuentran por aquí!

Pancita narradora: Pinocho se sentó en la rueda y mientras refunfuñaba, alguien empezó a hablarle, más bien a cantarle.

Chepa Chicharra: ¡Cri, cri! ¡OooooOOOOOooooo!

Pinocho: ¡Que susto! ¿Quién es usted?

Chepa Chicharra: ¿Cómo que quien soy yo? Yo soy la única, la estrella, la gran Chepa Chicharra, y el aplauso por favor, apláudanme a mí, la cantante más grande de todo este río. Para ustedes cantaré: ¡Hoy bosque, hoy bosque mío, hoy bosque lleno de flores, has sido mi primer amoreeee, el primero y el último serás por míiiiiíí! ¿Y a que se debe su visita señor árbol con patas? ¿Quiere acaso un autógrafo mío?

Pinocho: ¡No soy un árbol con patas, soy un títere de madera, me llamo Pinocho, que en italiano es el nombre de una semilla, y no de un árbol!

Chepa Chicharra: ¡Ah! ¡italiano! Yo también soy de origen italiana. La gran Chepa Chicharra, que en italiano significa “cuerpo de espagueti”. Como yo... ¿ves?

Pinocho: ¡Ja, ja, ja! Es usted muy simpática señora Chepa Chicharra la grande. Hem... ¿Puedo hacerle una pregunta? ¿Cómo hacen los animales a tomar agua si la del río está tan sucia?

Chepa Chicharra: ¡Oh! que triste lo que me preguntas títere de madera con nombre de semilla. Estos pobres animalitos están buscando otra agua cerca del río... como

la de la lluvia, que cuando cae hace unas pocitas de agua dulce y rica, llena de mineraaaaaaaleeeeeees.

Pinocho: ¿Y ahí muchas de esas pocitas?

Chepa Chicharra: No, mi querido niño de madera, entre más construcciones cerca de la playa y el río, menos agua para tooOOOooodooooos.

Pinocho: Ahora entiendo porque la familia de pescadores no tenía agua para cocinar...

Chepa Chicharra: Si, cada vez es más difícil encontrar agua pura y dulce... han construido tanto por aquí que ya no hay árboles que alimenten el río.

Pinocho: ¿Los árboles alimentan el río?

Chepa Chicharra: Claro, y hacen muchas cosas más: protegen el suelo con sus raíces, dan casa a muchos animales y producen un elemento que necesitamos todos, todín, toditos para respirar ¡OxíííííígenooooooooOOOOO!

Pinocho: ¡Oh! Los árboles son muy importantes... Sabe Señora Chepa, me encantaría ser un árbol, dar de vivir y de comer a tantos seres...

Chepa Chicharra: ¡Sí, y además son tan bellos! ¡Mira por aquí!

Pancita narradora: Pinocho miró hacia arriba y vio una cascada de flores rosados bajar de la copa del árbol. ¡Nunca había visto algo tan hermoso! Por un instante volvió a sentirse lo que era antes de ser un títere de madera... A ver si adivinan... ¡Sí, un árbol!

Pinocho: ¡Hooo! Que extraño, justo donde me golpeé me nacieron unas hojitas... y unas florcitas... y una ramita...

Chepa Chicharra: Pinocho ¡Te estás volviendo árbol! ¿Quédate con nosotros a disfrutar?

Pinocho: Muchas gracias Chepa Chicharra pero me hace mucha falta mi papito y quiero encontrarlo. ¿Cómo salgo del bosque?

Chepa Chicharra: Sigue el río y entra al pueblo...después de 10 manzanas, llegarás directo, directín, directini a Santa Cruzini.

Pinocho: ¡Adiós Chepa la grande, hasta siempre!

Chepa Chicharra: Adiós Pinocho, ¡Buena suerte! Y recuerda: este bosque es también tu caaaaaAAAAAaaa. ¡Y el aplauso del público por favor!

Fin del capítulo 5.

Autor: Simona Trovato Apollaro.

Derecho de autor: NO. Inscripción 7959. Tomo 18. Folio 150.

Ministerio de Justicia– Registro Nacional de Costa Rica.